



Lunes, Febrero 26, 2018

### Resumen:

Los costarricenses nos mostramos asombrados por los episodios de violencia que se generan en otros países no muy lejanos al nuestro. Principalmente lo que sucede a diario en Centroamérica, catalogada como la región más peligrosa del mundo.

A veces la pobreza, la discriminación y la desigualdad de otros países que nos rodean nos acongoja más que la propia, pero no se trata de un espejismo, todos vamos en la misma ruta, aunque en tiempos distintos; y, claro, es urgente hacer cambios.

También vemos las noticias que circulan de las manifestaciones con resultados de muerte en Venezuela, hablamos de la gran cantidad de homicidios que se reportan en El Salvador, nuestro hermano centroamericano, del que nos separa un vuelo en avión de hora y media a lo mucho.

Nos espanta la guerra frontal que Guatemala y Honduras tienen contra el narcotráfico y las miles de personas que fallecen producto del crimen organizado.

Ni qué decir de los asesinatos y secuestros de periodistas que han proliferado hasta alcanzar cifras históricas, durante el 2017 en Latinoamérica, un total de 47 comunicadores, fotógrafos, camarógrafos y locutores fueron las víctimas de las oleadas de violencia que azotan la región.

En la rutina diaria poco nos ponemos a meditar lo que implica vivir en la zona más violenta, y hasta podríamos dudar de que eso realmente sea cierto, pero las estadísticas no engañan y menos las historias de vida de quienes llegan a esta tierra huyendo del peligro.

Hace tan solo 4 días la organización Amnistía Internacional presentó el último informe de derechos humanos 2017-2018 con revelaciones que ponen los pelos de punta y nos llevan a repensar qué queremos como nación, qué sumamos como ciudadanos al metro cuadrado en que nos toca vivir, cómo hacemos frente a la escalada de violencia que nos arrodilla.

El informe es contundente y para quienes vivimos en este continente, principalmente en la región central, resulta indignante, doloroso y abrumador.

El encabezado del apartado América cita: “La discriminación y la desigualdad seguían siendo la norma en todo el continente. La región seguía sufriendo los estragos causados por los altos niveles de violencia, con oleadas de homicidios, desapariciones forzadas y detenciones arbitrarias.

**Periodista:** N/A

**Periodico:** DIARIO EXTRA

**Sección:** Opinión

**Categoría:** Situación de riesgo

**Temática:** Violencia

Social

**Modalidad:** Columna de Opinión

**Grupo Etario:** Población en general

**Ubicación Geográfica:** Todo el país

**Actores:** OTROS

**Instancias Organizacionales:** Organismo Internacional

Otros

**URL de origen:** <http://observatoriodemedios.ulasalle.ac.cr/content/sucumbimos-ante-la-violencia>